

LA MATÉRIE DE

Nº4

DESPENALIZACIÓN SOCIAL DEL
ABORTO:
¿QUÉ PODEMOS HACER DESDE
LAS COMUNICACIONES?

25. 09. 2021

CASUALIDAD

DESPENALIZACIÓN SOCIAL DEL ABORTO: ¿QUÉ PODEMOS HACER DESDE LAS COMUNICACIONES?

Valentina Kalinger

01



Bricofem (CHL).

Brigada de Comunicación Feminista.

*A CONTINUACIÓN TRATAREMOS CONTENIDO DELICADO SOBRE ABORTO Y VULNERACIONES RESPECTO A ESTE TEMA. SUGERIMOS LEERLO Y/O COMPARTIRLO CON PRECAUCIÓN PARA NO CAUSAR VICTIMIZACIÓN SECUNDARIA EN LAS PERSONAS QUE SE PUEDAN VER AFECTADAS.

En la criminalización del aborto influye una serie de estereotipos y desinformación que los medios de comunicación han perpetuado durante años. Hoy te compartimos algunas consideraciones para comunicar con responsabilidad sobre este tema.

02

Los medios de comunicación crean imaginarios colectivos que no necesariamente se ajustan a la realidad. Por lo mismo tienen responsabilidad en muchos de los prejuicios que se han instalado en la sociedad en torno al aborto. La criminalización social de este es una de las consecuencias de sus prácticas.

En un continente impactado por la pobreza y la desigualdad, como lo es Latinoamérica, es esencial que los medios comuniquen sobre temas fundamentales de salud pública con ética, responsabilidad, perspectiva de género y de Derechos Humanos.

Aspectos como cuidar la identidad de las personas que participan en la cobertura o quienes están compartiendo su historia son muy importantes y no se deberían pasar por alto. Lo mismo ocurre con respetar todas sus decisiones y asegurarse de explicarles las posibles consecuencias de difundir su historia.

boletín N°4

boletín N°4

Estos aspectos han sido en su mayoría ignorados por los medios de comunicación hegemónicos en Chile y en algunos países de Latinoamérica. En este boletín abordaremos esta problemática y compartiremos algunas recomendaciones para comunicar con responsabilidad, respeto y feminismo sobre aborto.

ABORTO COMO TEMA DE SALUD PÚBLICA

El aborto en Chile, y en el mundo, es un tema que afecta directamente en la salud de personas con la capacidad de gestar, poniendo en peligro su bienestar. El aborto clandestino puede causar diversas complicaciones. De hecho, según indica el **Nodo Chile del Campus Virutal de Salud Pública**, en Chile el aborto clandestino puede causar la muerte de 50 a 100 personas con capacidad de gestar por cada 100.000.

Dicha cifra se vuelve aún más indignante cuando consideramos que el aborto legal es un procedimiento quirúrgico sumamente seguro, cuya tasa de mortalidad se acerca a 1 por cada 100.000 procedimientos (Nodo Chile).

Entonces, ¿qué pasa cuando este procedimiento es ilegal en un país? La penalización obliga a que las personas con capacidad de gestar tengan que recurrir a lugares clandestinos y en condiciones precarias para realizarse estos procedimientos, lo que pone en peligro sus vidas en diferentes niveles (emocional, penal, salud, etc.).

Sin embargo, al aplicar el factor de la clase social a este análisis, se vislumbran ciertos matices: son las personas pobres quienes son las más afectadas, porque mientras ellas muchas veces pasan por un aborto sin supervisión de alguien profesional de la salud, en condiciones de salubridad que no siempre son las óptimas, quienes tienen altos ingresos de dinero pueden pagar clínicas privadas, donde es posible esconder la real razón del procedimiento.

El aborto es un tema de salud pública y es importante reflejarlo como tal, así como también el hecho de que hay responsables políticos de las consecuencias de su criminalización.

ESTIGMATIZACIÓN EN LA PUBLICIDAD TRANSMITIDA POR TV ABIERTA

La publicidad es sumamente persuasiva y tiene una gran presencia en la vida de las personas que, queramos o no, nos vemos en una constante exposición a ella. Por lo mismo el cómo se comunica respecto a temas como el aborto se vuelve crucial frente a la estigmatización que existe frente al tema.

De las pocas veces que la comunicación publicitaria ha tomado esto como tema explícito, lo ha hecho de la mano de organizaciones religiosas que criminalizan el aborto, como propaganda “pro vida” (cuando en realidad son pro muerte), y abarcado como un tema valórico y no de Derechos Humanos.

Es así como a fines de los 90 y principios del año 2000 surgieron campañas en Chile con frases tan estremecedoras y revictimizantes como “me van a matar”. Campañas que tuvieron una alta exposición en medios y que repercutieron de mala forma en miles de niñas, niños, niñas y adolescentes.

Sin ningún argumento más que la criminalización se creó un imaginario negativo y tenebroso en torno a este tema, afirmando que abortar siempre produce depresión, cargo de conciencia, arrepentimiento y que nunca se supera. En cuanto al feto, se le dio carácter de niño que piensa y habla y a las mujeres que abortan se les retrató como asesinas.

Estos mensajes provenían –y provienen aún– de los grupos más conservadores de Chile, políticos y religiosos, y lo hicieron no solo con las generaciones más jóvenes de esos años, sino que también con familias completas que veían la televisión abierta como un medio que iba con la verdad de la mano.

Hoy por hoy, ni el gobierno ni sus ministerios relacionados a este tema, como el de Salud o el de la Mujer y la Equidad de Género, se han hecho cargo de realizar campañas publicitarias responsables e informativas, ni siquiera teniendo en cuenta que en este país contamos con tres causales para abortar. De hecho, el **2do. Informe de Monitoreo Social de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en tres causales (2021)**, estudio realizado por organizaciones feministas que tiene como objetivo medir los avances y dificultades de esta legislación en Chile, indicó que entre 2019 y 2020 no se advierten estrategias de información y capacitación, ni siquiera a profesionales de salud.

RECOMENDACIONES DE BUENAS PRÁCTICAS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pero no todo está perdido. Como personas que nos dedicamos a las comunicaciones hay algunas cosas que podemos hacer (o dejar de hacer) para aportar a la despenalización social del aborto. A continuación algunas ideas:

¿Qué mostrar?

1. Marchas de mujeres y disidencias: el aborto ha sido una bandera de lucha de las movilizaciones feministas, ¿por qué no entonces ilustrarlo desde esos espacios?

2. Mujeres y diversidades sexuales y de género acompañas: muchas veces el proceso de hacer un aborto es con alguien más al lado. Mostrarlo como un proceso solitario es invisibilizar el trabajo que hacen miles de compañeres por hacer el proceso lo más llevadero posible.

3. Test de embarazos: entendemos que no es fácil buscar imágenes que acompañen la narración, pero los test de embarazo son una buena salida.

4. Cifras que ilustren la realidad: existen muchísimos estudios que pueden ayudar a mostrar cuál es la realidad en cada uno de los países de Latinoamérica. Hablar, por ejemplo, sobre el número de personas que abortan, mortalidad asociada a abortos inseguros, estadísticas sobre criminalización a personas gestantes y profesionales de la salud, entre otros, pueden armar un buen panorama. ¡Asegúrate de que sean fuentes confiables!

5. Incluir a personas no binarias y hombres trans: sí, no solo las mujeres cisgénero se podrían embarazar y esa es una realidad que nunca se debería esconder.

6. El ángulo del acompañamiento: muchas veces, los procesos de aborto son acompañados, ¿y si contamos la historia desde esa perspectiva? De esta forma también cuidamos la identidad de quien abortó.

07 7. Los abortos no son solo quirúrgicos: parte de despenalizar socialmente el aborto tiene que ver con quitar el imaginario de que solo se hacen abortos quirúrgicos. De hecho, muchos de ellos son químicos.

8. Historias en vez de casos: las palabras sí importan. La recomendación es dejar de hablar de “casos”, pues deja la sensación de que es un hecho aislado y no lo es.

¿Qué dejar de hacer?

1. Mostrar a personas con embarazos avanzados: las regulaciones sobre aborto suelen tener un tope de semanas de gestación que no llega a estados avanzados de embarazo. Si se muestra una mujer de 8 o 9 meses de embarazo se está faltando a la verdad.

2. Personas en lugares solitarios y lúgubres: imágenes como camillas de metal vacías y sangre corriendo no ayudan en absoluto a la despenalización social del aborto. Además, esas imágenes podrían corresponder a cualquier otro procedimiento quirúrgico.

3. Ecografías de fetos en un embarazo avanzado: al igual que mostrar a personas con embarazos avanzados, mostrar una ecografía de un feto en una etapa avanzada de crecimiento crea un imaginario que no es verdadero sobre el aborto.

4. Fuentes basadas en estigmatizaciones, prejuicio y no en cifras o datos: la información debe ser lo más fidedigna posible. La búsqueda de fuentes en este proceso es muy importante. Recomendamos sin duda preguntarse: ¿desde dónde habla mi fuente? ¿Cuánto sabe realmente del tema?

El hecho de que en Chile, así como en la mayoría de los países de Latinoamérica, aún no tengamos acceso al aborto libre, vuelve aún más importante el rol de las comunicaciones. Aunque se nos niegue el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, seguiremos abogando por una conversación sobre el aborto libre de estigmas, estereotipos y discriminación.

08

SI QUIERES REVISAR MÁS ORIENTACIONES SOBRE CÓMO COMUNICAR CON PERSPECTIVA DE GÉNERO Y DD.HH, PUEDES REVISAR NUESTRAS GUÍAS EN LA CUENTA DE INSTAGRAM **@BRICOFEM**



www.elrayoverde.cl
@elrayoverdeeditorial
ed.elrayoverde@gmail.com



www.larepu.com.ar
@larepublicaba
contacto@larepu.com.ar

EL AMOR Y LOS CELOS LA MATARON

BOLETÍN 04
25. 09. 2021

Santiago, Chile
Buenos Aires, Argentina

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN

El Rayo Verde
©Alejandra Saldivia.
©Francisca Geisse.
©Cecilia Coddou.

La Repu
©Constanza Yael.
©Luana Morales.
©Nicolás Dodi.

IMÁGENES
©Valentina Kalinger.

TEXTOS
©Bricofem.